

Ya visteis le conocia,  
Y del modo que le hablé.  
(Rabiando estoy de este préstamo  
El secreto por saber.)  
*Ana.* Cortés prometió que cuanto  
Precisara busque en él.  
*Luisa.* Y yo que vos admitiera  
La propuesta.  
*Ana.* Así lo haré.  
¡Mas válganos Dios!  
*Luisa.* ¡Señora!  
*Ana.* ¡No es, Luisa, mi hermano aquel!  
*Luisa.* Sí por Dios.  
*Ana.* De Doña Clara  
Las ventanas ronda á fé.  
*Luisa.* ¡Si hubiera llamado en casa!  
*Ana.* Volvamos.  
*Luisa.* Volvamos pues.  
(Al volver atras se hallan con Don Juan que llega  
por el mismo lado.)

## ESCENA X.

DON PEDRO EN LA REJA. DOÑA ANA Y LUISA EN EL  
CENTRO. DON JUAN AL OTRO LADO.

*Juan.* Ello es hecho; pronto todo  
Remedio á tiempo tendrá.  
*Ped.* Clara, ¿te enojaste ya?  
Vuelve á abrir, ó de otro modo....  
*Ana.* Don Juan es este.  
*Luisa.* Si á vernos  
Alcanza por buen remedio  
Pienso que no hallamos medio  
Por donde huir ó valernos.  
*Juan.* ¡Mas qué es esto! ¡Un hombre allí  
A mis rejas! Vive Dios  
Que le mate; ¡y estas dos  
Damas paradas aquí!  
Antes que á mí, por quien soy,  
Es fuerza que á ellas acuda.  
(Llega.) Señoras, si os falta ayuda  
Y la admitís, hombre soy.  
*Ana.* volviéndose atras. Tanto favor agradezco.  
A Dios quedad.  
*Juan.* Con Dios id.  
Pero no es cuerdo advertid...  
*Ana.* De tal honra desmerezco.  
*Luisa.* Por azar libramos bien.  
*Ana.* Acorrednos, santos cielos.

## ESCENA XI.

DON JUAN, DON PEDRO.

*Juan.* A mi honor da un hombre celos,  
Y es preciso saber quién.  
Fuera, hidalgo, de esa calle,  
Y el rostro á la luz sacad.  
*Ped.* La calle pues me ganad,  
Y el rostro importa tapalle.  
*Juan.* Fuera, digo.  
*Ped.* Fuera vos,  
Que aquí calle y dama guardo.

*Juan.* Calle y dama, ¡pues qué tardo!  
He de veros, vive Dios. (Riñen.)

## ESCENA XII.

VUELVEN A SALIR DOÑA ANA Y LUISA RECATANDOSE.

*Ana.* ¡Mi hermano y Don Juan riñendo!  
¡Y enfrente á la puerta están!  
*Luisa.* Y por esta calle van  
Gente y justicia acudiendo.  
Santo Dios.

## ESCENA XIII.

DICHOS, LA JUSTICIA.

*Uno.* Ténganse al rey.  
Fuera, digo: ¡eh, caballeros!  
*Juan.* Hasta mataros ó veros (Riñendo.)  
Atropello por la ley.  
*Uno.* Estas tapadas miraban  
La pendencia.  
*Otro de justicia.* Dense pues  
A prision, que ellas despues  
Nombrarán los que lidiaban.  
(Sepáranlos, y Oñate que llega á Don Juan, le  
dice al oído.)  
*Oñ.* Señor, Doña Ana está aquí.  
*Juan.* ¡Cielos!  
*El jefe de la ronda.* Digan quiénes son.  
*Ped.*, cubriendo el rostro. Quien somos es la  
ocasion  
Tan solo porque reñí;  
Con que si digo quien soy,  
Lo mas pierdo en la batalla.  
*Otro.* Prendedlos.  
*Ped.* ¡Hola! canalla.  
(Emprende con ellos.)  
*Juan.* Ved que á vuestro lado estoy;  
Mas despues nuestra pendencia  
Seguiremos.  
*Ped.* Dad en ellos.  
Dad, que van como camellos.  
(Métenlos á cuchilladas.)  
*Los que huyen.* ¡Favor al rey! ¡resistencia!

## ESCENA XIV.

DOÑA ANA, LUISA, OÑATE.

*Oñ.* Señora, alejaos vos  
Mientras vuelven.  
*Ana.* ¡Ay de mí!  
*Oñ.* ¡Esta es vuestra casa!  
*Ana.* Sí.  
*Oñ.* Entrad presto, y guardaos Dios.  
(Entran, se vuelve Oñate y cae el telon.)



## JORNADA SEGUNDA.

## PERSONAS.

DON JUAN.  
DON PEDRO.  
DOÑA ANA.  
DOÑA CLARA.  
INÉS.  
OÑATE.  
EL GOBERNADOR, viejo.  
LA JUSTICIA.

## ESCENA PRIMERA.

SALA EN CASA DE DON JUAN.

DOÑA CLARA, INÉS.

*Clara.* ¡Viste confusion tamaña,  
Inés, ni tal desvergüenza!  
Por Dios que mas no he de verle  
Si de rodillas viniera.  
*Inés.* Señora, tales los mozos  
Son hoy en aquesta tierra,  
Que son capaces de dar  
A la mas firme vergüenza.  
*Clara.* No parece que favores  
Buscaba, sino penciasias,  
Como si yo algun soldado  
Venido de Flandes fuera.  
¡Tal desacato! á fé mia  
Que si tarda mi paciencia  
En acabarse, los muros  
Y las rejas atropella.  
*Inés.* Mas, señora, eso tal vez  
Confianzas de amor eran.  
*Clara.* ¡Las confianzas me placen!  
Cuando sin freno la lengua,  
Sin trabas en el deseo,  
Sin medida en la licencia,  
Quisieron hacer las manos  
Lo que los ojos hicieran.  
A fe que airada y corrida  
De conocerle me deja.  
*Inés.* Acaso disculpa tiene.  
*Clara.* ¡Disculpa! ¿de dónde haberla?  
*Inés.* ¡Qué sé yo? Mas quien bien quiero  
Te hará llorar, dice....  
*Clara.* Cesa,  
Y si has de justificarle  
Quítate de mi presencia.  
*Inés.* Por vida mia, señora,  
Que enojarte no quisiera;  
Mas ve....  
*Clara.* ¡Qué?  
*Inés.* En esto de amores....  
*Clara.* Acaba.  
*Inés.* En fin, si supiérais  
Lo que yo sé....  
*Clara.* Dilo.  
*Inés.* Siento

Enojarte, y no quisiera  
Que apagar sin tiempo el fuego  
Fuera en la llama echar leña.  
*Clara.* Despacha, pues, ó á mentarlo  
Nunca en mi presencia vuelvas.  
*Inés.* Ya te empiezas á enojar.  
*Clara.* Me harás perder la paciencia.  
Dilo ó vete.  
*Inés.* De secreto,  
Que es confianza secreta.  
Si me empeñas tu palabra  
De callarlo....  
*Clara.* Bachillera,  
Dí, que puesto que me importa  
La noticia....  
*Inés.* Estadme atenta.  
Don Pedro es bizarro mozo,  
Galan, valiente y discreto,  
Mas como mozo sujeto  
A gozar de cuanto es gozo.  
Amigo de sus amigos,  
Franco, noble y liberal,  
Que hará un milagro, con tal  
De que en él tenga testigos.  
Ya veis, mozo, libre, rico,  
Noble, osado y militar,  
¿En qué habia de parar?  
¿Comprendeisme, ó no me esplico?  
*Clara.* A fe, Inés, que no te entiendo  
Tan oscura esplicacion.  
*Inés.* Pues prestad vuestra atencion,  
Que todo os lo iré diciendo:  
Tan galan como altanero,  
Tan feliz como galan,  
Puso y con razon su afan  
En su estirpe y en su acero.  
Cególe su vanidad,  
Y embriagóle su grandeza,  
Fió mucho en su riqueza,  
Y creció su ceguedad.  
*Clara.* Acaba, Inés, que tu cuento  
Causándome mucho va.  
*Inés.* Dirélo en fin claro ya  
Mas que vuestro entendimiento.  
De galan pasó á amador,  
De amador á calavera,  
Y es fuerza que al fin cayera  
El galan en reñidor.  
De un empeño en otro empeño,  
Y de un lance en otro lance,  
Acabó por dar alcance  
De cuanto era único dueño.  
Perdió su razon mejor,  
Que era el oro, y por volver  
Al oro ya podeis ver  
Que acabó por jugador.  
*Clara.* ¡Y con eso, Inés, pretendes  
Su osadía disculpar?  
Mas con ello has de agravar  
Mis enojos.  
*Inés.* Mal lo entiendes.  
*Clara.* ¿Lo entiendo mal?  
*Inés.* Muy mal, sí;

Pues bien claro se demuestra  
Que cuanto es y cuanto muestra  
Lo es y lo muestra por tí.  
*Clara.* ¿Por mí? mengua es en verdad  
Que siéndome, Inés, infiel,  
Ande yo en vuelta con él  
En lenguas por la ciudad.  
*Inés.* Esa es pues otra razon  
Que prueba lo bien que quiere.  
*Clara.* ¿De qué la razon se infiere?  
*Inés.* Infíerese su pasion.  
*Clara.* Me ama y me olvida.  
*Inés.* No á fé;  
De apariencias no te asombres,  
Que las culpas de los hombres  
Siempre tienen un por qué.  
Yo sé que desesperado  
Vive tan solo por tí.  
*Clara.* ¿Desesperado por mí?  
¿Cómo, Inés?  
*Inés.* Más reservado  
Lo has, señora, de tener.  
*Clara.* Sí por cierto.  
*Inés.* Pues mirad:  
Sin dineros no en verdad  
Se enamora á una mujer.  
*Clara.* Ten, Inés, la torpe lengua,  
Que por Dios que Doña Clara  
La lengua audaz arrancara  
Al que pensare tal mengua.  
*Inés.* Que yerras tambien entiendo,  
Que si está desesperado  
No es sino porque ha jugado  
Cinco semanas perdiendo.  
¿Y cómo pues te ha de ver  
Sin vergüenza ó sin enojos,  
Cuando la luz de sus ojos  
Puesta en tí debe tener?  
¿Cómo pues ha de venir  
Alegre y fino á su dama  
Quien oro perdiendo y fama  
Debe callar y sufrir?  
(¿Válgame Dios qué torpeza  
O qué necia ceguedad!)  
*Clara.* (Cerca va á la lealtad  
Quien por ser cobarde empieza.)  
Y esa vil disolucion  
De Don Pedro, ¿aun es por mí?  
*Inés.* ¿Y quién duda que es así  
Con tal desesperacion?  
Puesto que te quiere bien  
Y es tan noble caballero,  
Fuerza es que si lo primero  
Quiere, lo demas tambien.  
Su mujer te ha de llamar  
Segun pienso, mas se aviene  
Mal con quien caudal no tiene  
El bien del matrimoniar.  
Y hé aquí por qué despedido  
Las noches pasa y los dias  
En sus torpes compañías  
Y en su vicio encenagado.  
Y el tumulto y confusion

De tan larga baraunda,  
Aviva, encona y redunda  
En su desesperacion.  
Continuo tras recobrar  
Para tí cuanto ha tenido,  
Juega de tí con olvido  
Y tu amor por conquistar.  
Por impericia ó por suerte  
Juega con tan mala estrella,  
Que tal vez va á dar por ella....  
*Clara.* ¿Adónde? acaba.  
*Inés.* A su muerte.  
*Clara.* ¿Su muerte, Inés!  
*Inés.* Ved si os ama  
Quien sin duda en su pasion  
Juega su reputacion  
Por quedar bien con su dama.  
*Clara.* ¿Si cierto fuera....!  
*Inés.* A mi fé  
Que él mismo me lo contó.  
*Clara.* ¿Cuándo?  
*Inés.* Hoy.  
*Clara.* ¿Hoy?  
*Inés.* Sí.  
*Clara.* ¿Cómo fué?  
*Inés.* Esperando á hablarle yo.  
Que incierta de la imprudencia  
Del lance de la ventana,  
Fuí á saber esta mañana  
La razon de la pendencia.  
*Clara.* Bien está.  
*Inés.* ¿Le perdonais?  
*Clara.* No lo sé.  
*Inés.* Sed menos cruel.  
*Clara.* Busca á Oñate.  
*Inés.* No sé de él. (Sale.)  
Vedle aquí.

## ESCENA II.

DOÑA CLARA, OÑATE.

*Oñ.* ¿Qué me mandais?  
*Clara.* Tú eres de Don Juan, mi hermano,  
Un antiguo servidor.  
*Oñ.* Hame unido á mi señor  
Larga vida.  
*Clara.* Y de tu mano  
Lo fia todo.  
*Oñ.* Es así.  
La vida le debo y mas.  
*Clara.* ¿Y como á él dispuesto estás,  
Oñate, á servirme á mí?  
*Oñ.* Me lo ha dicho muchas veces,  
Señora, y así lo haré.  
*Clara.* Y yo te lo pagaré  
Por cierto como mereces.  
Lo que te voy á encargar  
Quiero que en secreto quede.  
*Oñ.* Vuesa merced decir puede.  
*Clara.* Silencio en primer lugar.  
*Oñ.* Hombre soy de tal teson  
En serviros, Doña Clara,  
Que antes del pecho sacara

Que el secreto, el corazon.  
*Clara.* Pues que todo el favor tienes  
De mi hermano, conocer  
Debes á los que han de ser  
Mayordomos de mis bienes.  
*Oñ.* Sí por cierto.  
*Clara.* Tambien sabes  
Que yo tengo mi porcion  
Con cabal separation  
De Don Juan.  
*Oñ.* Sí.  
*Clara.* Y que por graves  
Razones los administra  
Con los suyos á la par.  
*Oñ.* Y con afan singular  
Los beneficia y registra.  
*Clara.* Pues bien, tamaño favor  
Me has de hacer en acudirme....  
*Oñ.* Ya os dije que es repetirme  
La órden de mi señor.  
*Clara.* Pues escuchame. ¿Conoces  
A Don Pedro de Aguilar?  
*Oñ.* Tal vez de oírle nombrar,  
Por señas solo y por voces.  
*Clara.* La razon yo me la sé,  
Mas tú de tal modo harás  
Que en secreto le darás  
Cuanto pida.  
*Oñ.* Así lo haré.  
*Clara.* Pero que nunca sospeche  
Ni mi hermano ni él de mí.  
*Oñ.* Mas fácil será que así  
Del secreto se aproveche.  
*Clara.* Hazlo tú del mejor modo  
Sin demora ni disculpa,  
Que si á alguien de ello te culpa,  
Yo te respondo de todo,  
Pues completa libertad  
Te otorgo en ello.  
*Oñ.* Está bien.  
Haré que todos estén  
Cual yo á vuestra voluntad.  
*Clara.* (Así mi amor favorezco  
Bajo pretestos de honor.)  
*Oñ.* (Esto tambien es amor,  
Y mas con ambas merezco.)  
*Clara.* Mas mi hermano. Sal de aquí,  
Y silencio sobre todo.  
*Oñ.* (A fe que es extraño el modo  
Con que ambos fian en mí.) (Vase.)

## ESCENA III.

DOÑA CLARA, DON JUAN.

*Juan.* El cielo, hermana, te guarde.  
*Clara.* Con él vengas. (¿Qué severo  
Trae el rostro!)  
*Juan.* (Probar quiero  
Si lo oculta de cobarde.)  
Téngote, Clara, que hablar  
En asunto que interesa  
Que aclaremos. (La sorpresa

Se hizo en su rostro lugar.)  
*Clara.* (¡Cielo santo!) Empezar puedes,  
Que atenta, hermano, te escucho.  
*Juan.* Responde, y ve importa mucho  
Que bien respondiendo quedes.  
¿Sabes lo que es el honor,  
Mi Clara, en una mujer?  
*Clara.* De cuantas puede tener  
Esa es la prenda mejor.  
*Juan.* ¿Si la pierde?  
*Clara.* Se deshonra.  
*Juan.* Y el mas leve viso en ella  
Confunde, apaga, atropella  
La clara luz de la honra;  
¿Lo sabes, hermana, bien?  
*Clara.* Así resuelta lo creo.  
*Juan.* Y así resuelto deseo  
Que no lo olvides tambien.  
*Clara.* Mas á qué vienen no sé  
Preámbulos tan estraños.  
*Juan.* Para el mayor de los daños  
La mayor cautela á fé.  
Que á los piés de una ventana  
Suene en la noche serena  
Amorosa cantilena,  
Es fineza cortesana.  
Que en la dulce soledad  
Del lecho oiga una mujer  
La música, puede ser  
Tan solo curiosidad.  
Que á la música gentil  
Asume acaso al cristal,  
Si no es amor criminal  
Es vanidad mujeril.  
Que un osado mozalvete  
Pida á un billete razon,  
No dando contestacion  
No trae deshonra el billete.  
Mas que al són del instrumento  
Abra audaz una ventana,  
No es fineza cortesana,  
Que es liviano atrevimiento.  
Ahora bien, contesta, hermana.  
Un hombre á tus rejas ví,  
¿Fué acaso ó intento en tí,  
Fuiste curiosa ó liviana?  
*Clara.* Que á un rumor vago y pueril  
Se abra acaso una ventana  
Y asome á escuchar tu hermana,  
Vanidad es mujeril.  
Que á un osado mozalvete  
Niegue una contestacion,  
Es hacer su obligacion  
Devoliéndole el billete.  
Que á un hidalgo llamamiento  
Asomase á una ventana,  
Mas que osadía liviana  
Es cortés procedimiento.  
Que si esposo ha de tener  
Que la dé amor, paz y honor,  
Fuerza es que le cobre amor  
Antes de ser su mujer.  
Si á favor la oscuridad

En su casa le admitiera,  
Deshonra y mancilla fuera,  
Fuera mengua y liviandad.  
Mas si al escuchar la queja  
De su amor pone advertida,  
Prudente tras una reja,  
Dime pues, aquí tu hermana  
En qué pecara en verdad?  
¿Fuera en ella liviandad,  
O atencion mas cortesana?

*Juan.* Donde peligra el honor  
Sobra la cortesanía.

*Clara.* No el honor peligraría  
Donde hay honra con amor.

*Juan.* ¡Luego es cierto que ha salido  
A la ventana mi hermana?

*Clara.* Nada he dicho de ventana,  
Ni tú me lo has requerido.  
Me pusiste una cuestion  
Y te respondiste á todo;  
Hela yo vuelto á mi modo  
Variando la solucion.

*Juan.* Al fin, contéstame, Clara;  
¿Saliste á la reja ó no?

*Clara.* Si eso te entendiera yo,  
A eso, Don Juan, costestara.  
Mas todo va en preguntar,  
Don Juan, por una ventana,  
Y á fé que de buena gana  
Te quisiera contestar.  
Propónesme una cuestion,  
Te respondo otra despues,  
Vuéivotela del reves  
Y vuelves tú á tu opinion;  
Pero como no me esplicas  
A lo que he de responder,  
Yo al contestar, tú al saber,  
Sufres y me mortificas.

*Juan.* ¿Mas claro lo he de decir?  
Anoche en la calle entré  
Y á lo lejos escuché  
Tus ventanas entreabrir.

*Clara.* Brava presuncion por cierto.  
¿No pudo haber mas ventana  
Que se abriera si tu hermana  
No hubiera la suya abierto?

*Juan.* ¿Y qué pretendes que arguya  
Cuando á mi casa al llegar  
Con un hombre vine á dar  
Que me guardaba la tuya?

*Clara.* Tal vez tu aprension seria.

*Juan.* ¿Y era tambien mi aprension  
Cuando aparte la razon  
Contra mí mismo reñía?

*Clara.* Mas un hombre pudo ser  
Que puesto en la calle á acaso  
A alguno guardaba el paso,  
O tal vez á una mujer.

*Juan.* Por esa pregunto yo.  
¿Sabes la mujer quién era?

*Clara.* Muy mal yo de ella supiera  
Cuando él dél no respondió.

*Juan.* Mas sin que él cuenta de sí

Diera, ¡voto á Belcebú!  
¿No sabrás, hermana, tú,  
Si á quien guardaba era á tí?

*Clara.* Yo nada sé.

*Juan.* Yo sí sé,  
Y tú tambien lo sabrás,  
Porque ó tú me lo dirás,  
O yo decírtelo haré.  
Que él solo por tí venia  
Lo sé yo bien, vive Dios,  
Y así solo entre los dos  
No ha de quedar tal porfia.  
Honor tengo y hombre soy,  
Y contra fuerza y valor  
Quien mancha osado mi honor  
Tú me lo has de decir hoy.

*Clara.* Mas aunque por mí viniera,  
¿En qué tu honor te manchara?

*Juan.* Vive Dios que le matara  
Si hoy mismo le conociera.

*Clara.* Don Juan, demasiado estás:  
Considera que has nacido  
Mi hermano, no mi marido,  
Y que eso te está de más.

*Juan.* ¿De más dijiste! ya sé,  
Villana, tu torpe mengua,  
Que me convence tu lengua  
Que el que vino por tí fué.

*Clara.* Muy mal arguyes, Don Juan.

*Juan.* Arguya, pues, mal ó bien,  
Hoy mismo me dirás quién  
Me causa por tí este afán.

*Clara.* Piénsalo, hermano, mejor.

*Juan.* Lo pensé, y me he convencido,  
Que hermano, si no marido,  
Tengo hermana, y tengo honor.

#### ESCENA IV.

DON JUAN, OÑATE.

*Oñ.* El señor gobernador  
Quiere veros.

*Juan.* En mal hora  
Llega por Dios. Dile que entre.

#### ESCENA V.

DON JUAN, EL GOBERNADOR.

*El Gob.* Señor Don Juan de Mendoza,  
Dadme mil veces los brazos.

*Juan.* Y con ellos me dais honra.  
¿Vos en mi casa!

*El Gob.* Sabiendo  
Que llegasteis, y en mi propia  
Casa rehusais compañía,  
Vengo á veros en estotra.

*Juan.* Es la casa en que habitó  
Mi hermana mientras que sola  
Túvola mi obligacion  
Y las armas españolas.

*El Gob.* De esa manera os escuso.

Dadme otra vez y otra y otra  
Esa mano.

*Juan.* Con la vuestra  
Mas fuerza y mas brio cobra.

*El Gob.* Decidme, ¿conque Don Mendo,  
Vuestro padre, de Dios goza?

*Juan.* Murió, Don Luis, como noble,  
Ganando tumba gloriosa.

*El Gob.* Y á saber que vuestra hermana  
Doña Clara aquí tan próxima  
Vivia estando en Toledo,  
Por obligacion forzosa  
Sirviérala yo de hermano;  
Mas tan oculta guardóla  
Su recato, que hoy á un tiempo  
Supe de entrambas personas.  
Ved en qué puedo servirlos,  
Y tened en la memoria  
Que es mi casa vuestra casa.

*Juan.* Cuánto ese aviso me importa  
Os mostraré.

*El Gob.* No por cierto.  
Descansad, Don Juan, ahora  
De vuestra marcha unos dias,  
Que ha sido larga y penosa.  
Yo volveré á visitaros,  
Y en tanto contad con toda  
Mi autoridad en Toledo,  
Que será vuestra, aunque corta.

*Juan.* Acaso la necesite.

*El Gob.* Y obtendréisla sin demora.  
¿Llevais acaso algun pleito  
Que desenredar?

*Juan.* Muy otra  
Es mi intencion, mas ya de ella  
Os daré parte.

*El Gob.* Y yo ahora  
Molestaros no pretendo.

*Juan.* Más que molestia me es honra.  
Yo he daros unas cartas.

*El Gob.* Descansad, que es lo que importa,  
Que las cartas yo enviaré  
Por ellas á mejor hora.  
Y pues he de hablar con vos,  
Porque aun tengo algunas cosas  
Que atañen á vuestro padre  
Que deciros de mas monta,  
No tardaré en dar la vuelta. (Vase.)

*Juan.* Tal vez este hombre me importa.

#### ESCENA VI.

DON JUAN, OÑATE.

*Juan.* ¿Oñate?

*Oñ.* ¿Qué mandais?

*Juan.* Dime, ¿qué hicisteis

Anoche de la dama?

*Oñ.* Aseguréla

En su casa.

*Juan.* ¿Y la disteis...?

*Oñ.* Todo cuanto pidió: mas la criada  
Sagaz me conoció, y aunque es callada,

Y yo de ella respondo, ademas de eso  
La he llenado de fábulas el seso,  
Y la he desorientado en tal manera  
Que nada creo sospechar pudiera.

*Juan.* Está bien; mas tú acaso  
¿Conociste al galán con quien reñía?

*Oñ.* Imposible sería,  
Que á distancia de un paso  
Nada se via en noche tan oscura.

*Juan.* Perdíle en el tumulto,  
Y con tal desventura,  
Que un hora por la calle anduve á bulto  
Por ver si me era dado  
Concluir de una vez lo comenzado.

*Oñ.* Tal vez yo, señor, sepa  
Averiguarlo todo.

*Juan.* De qué modo, me di.

*Oñ.* Yo me sé el modo,  
Si me dejais hacer; porque ó soy ciego  
O á mucho alcanzo y con la vista llevo.

*Juan.* Explicáte mas claro.

*Oñ.* Ya os acordais, señor, del refrancillo:  
"Por el hilo se da tras el ovillo."  
Y tengo para mí que en paz sigamos  
La pista por el hilo,  
Porque temo mas mal del que pensamos.

*Juan.* ¿Mas quién aquí se llega sin aviso?

*Oñ.* Mujer es.

*Juan.* Y en el velo misteriosa  
La faz esconde.

*Oñ.* O es menesterosa,  
O equivocada viene de preciso.

#### ESCENA VII.

DON JUAN, DOÑA ANA CON MANTO.

*Juan.* Guárdeos Dios. ¿Qué se os ofrece,  
La silenciosa embozada?

*Ana.* Si una mujer desolada  
Vuestra atencion os merece,  
Que una palabra me oigais.

*Juan.* Hablad.

*Ana.* Aun no puede ser,  
Que no me han de conocer  
Donde vos solo no estais.

(Sale Oñate y quedan solos.)

*Juan.* Servida, señora, os veis:  
Decid qué queréis de mí.

*Ana.* Sepamos antes aquí,  
Don Juan si me conoceis. (Se descubre.)

*Juan.* ¿Doña Ana! Cielos, ¿qué es esto?

*Ana.* Es mi desdicha, Don Juan.

*Juan.* Hablad, pues, que en vuestro afán  
Temo algun lance funesto.

*Ana.* La luz el llanto me arrasa,  
Y atino á la voz muy mal.

En este punto fatal  
La justicia está en mi casa.

*Juan.* ¿La justicia! ¿Y cómo así?

*Ana.* Ya es fuerza que os lo declare,  
Porque tenga quien me ampare  
En mis cuitas. ¡Ay de mí!

Tengo, Don Juan, un hermano  
Para quien nunca bastó  
Cuanta riqueza heredó  
Ni cuanta adquirió tirano:  
Malgastólo en pocos dias,  
Sin bastar amago ó ruego  
A retraerle del juego  
Y de torpes compañías.  
Jugó lo suyo y lo ajeno,  
Pues yo á mi pesar le dí  
Cuanto dejáronme á mí,  
De insana avaricia lleno.  
Y tras tantos sinsabores  
Como por su mal pasé,  
Mi casa hoy, Don Juan, hallé  
Presa de sus acreedores.  
De vos me vengo á amparar,  
De angustia y lágrimas llena,  
Porque á otro que á vos mi pena  
No acertara á confiar.

Juan. Doña Ana, con vuestro amor  
Hoy me honrais y me ofendeis,  
Que acudiendo á mí me haceis  
Un favor y un disfavor;  
Mas vuestro intento decid,  
Que en todo os he de ayudar.  
¿Queréis, señora, tornar  
Sin vuestro hermano á Madrid?

Ana. Pues quisisteis vuestra mano  
Ofrecerme en mi riqueza,  
Valedme hoy en mi pobreza  
De mi suerte y de mi hermano.  
Pues que por sus culpas hoy  
Tan sola y triste me veo,  
Acabar es mi deseo  
De las penas en que estoy.  
Y en último pensamiento,  
La vida por concluir,  
Yo de aquí no he de salir  
Sino para ir á un convento.

Juan. ¿A un convento? Loca estais.

Ana. Pues que vos lo presumís....

Juan. Mirad bien lo que decís,  
Que hablando conmigo estais.

Ana. Por ser quien sois os lo digo,  
Porque quiero en este afán  
Teneros sinó, Don Juan,  
Por amante, por amigo.

Juan. Mal se aviene esa amistad,  
Doña Ana, en mí con mi amor.

Ana. Pasion es tal vez menor,  
Pero de mayor verdad.

Juan. Por cierto que á comprenderos  
Aun bien no alcanzo, Doña Ana;  
Mas es diligencia vana,  
Que en ello he de complaceros.  
Vuestra suerte y vuestra fé  
Penetra mi corazon,  
Y vuestra honra y condicion  
Hoy, Doña Ana, bien se ve.  
De aquí no habeis de salir,  
Pues aquí os habeis venido  
Sin hermano ó sin marido,

De ambos podeis elegir.  
Vuestro hermano, pues perdió  
Vuestra hacienda, no queréis;  
Vuestro marido ya veis  
Que me ofrezco á serlo yo.

Ana. Abreviemos de razones,  
Don Juan: pues noble nació  
No ha de decirse de mí  
Que sucumbo á mis pasiones.  
En lo que tengo de hacer  
Tomé ya resolucion:  
Ayudadme mi opinion  
Hoy, Don Juan, á defender.  
La justicia está en mi casa,  
Y yo á la vuestra al subir  
Defensa os vine á pedir,  
(Y no de vergüenza escasa).  
Ved en tamaña ocasion  
Si lo podeis remediar.

Juan. No, si no habeis de aceptar  
Mi mano y mi corazon.

Ana. Harto os dije.

Juan. Nunca á fé  
Sin vos he de consentir....

Ana. Dejadme, Don Juan, salir,  
Que yo lo remediaré.

Juan. Tened, que al gobernador  
Voy en este punto á hablar.  
Su respuesta en esperar,  
Doña Ana, me haréis favor.  
Que si he de daros enojos  
No merezco yo en verdad  
Sino en vuestra voluntad  
Respetar vuestros antojos.  
En este mismo aposento  
Sola y segura estaréis,  
Y usar de ese otro podeis,  
Si conviene á vuestro intento.  
Dios os guarde.

Ana. Os vele á vos.

Juan, aparte. ¡Oh! Su paz rescataré.

Ana, aparte. A olvidar cuánto le amé  
Ayudadme, santo Dios. (Vase.)

## ESCENA VIII.

DOÑA ANA.

No, imposible, no será.  
No viva ya en él mi amor,  
Que aquí en el alma mi honor  
Antes que mi amor está.  
¿Y cómo no amarle ya  
Cuando mas amante así  
Todo lo espondrá por mí?  
¡Oh! ¡tan noble he de ser yo!  
Que él mi amor espere, no;  
Yo muera amándole, sí.  
Mas gente llega... ¿qué escucho?  
¿De mi hermano es esa voz!

Inés, dentro. ¿Adónde vais tan veloz?

Ped., dentro. El asunto importa mucho.

Ana. Con la ira y el temor lucho;  
Sin duda viéndome entrar  
Viéneme airado á buscar.

## ESCENA IX.

ESCONDESE DOÑA ANA, Y SALEN DON PEDRO É INÉS.

Ped. A Doña Clara advertid  
Que la espero.

Inés. Mas decid....

Ped. ¡Idos! Qué estupendo hablar.

## ESCENA X.

DON PEDRO, SENTÁNDOSE EN UN SILLON.

¡Por fin gracias que llegué,  
Y por Dios no sin trabajo!  
La calle de arriba á abajo  
Cuarenta veces crucé.  
¿Quién va?—¡Oiga su mercé!  
Dense al rey.—Abran aquí....  
Guardia en el zaquizamí  
Tanta prisa y confusion  
Por tener jurisdiccion  
En la hacienda que perdí.

(Riéndose.)

¿Qué diablos van á encontrar  
En mi casa, ¡voto á Dios!  
Si somos á cobrar dos  
Y veinticinco á gastar?

(Levantándose.)

Aquí, amor, me has de ayudar.  
Clara llega. Mentiré;  
Mi amor la ponderaré;  
Cuanto mas resistirá  
Mas el tiempo pasará,  
Y mejor me salvaré.

## ESCENA XI.

DOÑA ANA OCULTA. DON PEDRO, DOÑA CLARA.

Ped. Mi Clara, mi bien, mi amor,  
Bien sé que es temeridad;  
Mas no es posible en verdad  
Resistir á tanto ardor.  
Yo te adoro.

Clara. Bien se ve  
Que alevemente mentís:  
Si hoy á mi casa venís,  
Decid, Don Pedro, por qué.

Ped. (¡Aquí de Dios!) Ángel mio,  
Porque, qué vida habrá en mí  
Cuando están presos en tí  
Mi razon y mi albedrío.  
Querrás decirme tal vez  
Que porque perdido estoy....  
¡Oh! nada á negarte voy,  
Fuera necia estupidez.  
Mas yo te amo; un mundo entero  
Concebí para tí poco,

Quise conquistarte loco  
En él el lugar primero;  
Mas me avergüenzo al decillo.  
¿Quién era yo? un hidalguillo  
A quien sus padres dejaron  
Unas viñas y un castillo  
Que los tiempos asolaron.  
Yo era noble, era valiente,  
Mas dentro del corazon  
Hervian eternamente,  
Dándome guerra insolente,  
Tu amor, Clara, y mi ambicion.  
Mi ambicion, Clara, que en mí  
Era tu amor y no mas,  
Que vivo y espero en tí,  
Y por tí solo sentí  
No ser príncipe quizás.  
Fuéme adversa la fortuna,  
Perdí tiempo, honra y caudal,  
Y hoy sin esperanza alguna,  
Mas mi ambicion me importuna  
Contra mi suerte fatal.  
Mas, Clara, yo triunfaré:  
¡Vive Dios! me haré soldado,  
Iré al campo y lidiaré,  
Y orgulloso tornaré  
Mas que nunca enamorado.  
Porque pese á la razon,  
No es amor una quimera,  
Y yo aquí en el corazon  
De una infinita pasion  
Siento la insaciable hoguera.  
A darte mi despedida  
Vengo, y espero perder  
En la demanda la vida,  
O con mi ambicion cumplida  
Tengo, Clara, de volver.

Clara. ¡Oh! ¡partes!

Ped. Lejos de aquí.

Clara. ¿Cómo? ¿Dónde?

Ped. A conquistar  
Tu amor ó mi muerte.Clara. ¿Así  
Piensas, Don Pedro, llegar....

Ped. Hasta tus piés. (De rodillas.)

Clara. ¿Ay de mí!

Ped. Vénia otorgadme, señora,  
Para partir con valor;  
No haya en ello mas demora,  
Que el corazon me devora  
La hoguera de vuestro amor.Clara. No, ya es inútil partir;  
Don Pedro quedaos pues,  
Que no os he de permitir....Ped. Ni yo osar mas que morir  
De ventura á vuestros piés.  
¡Oh! ¡me amais!

Clara. Pensadlo vos.

Ped. ¿Siempre igual?

Clara. Siempre igual fuí.

Ped. Mas dejadme por los dos  
Partir.

Clara. Eso no.